----------------------

INFORMACIÓN PARA UN ARTÍCULO SOBRE EL GENOCIDIO YAZIDI

**“Dos años después del genocidio yazidí: bloqueados en los campos de refugiados de Grecia”**

Los yazidis son una de las principales minorías étnicas de Irak que habitan en el norte de este país, principalmente en las ciudades de Sinjar y  Shekhan, en la provincia de Nínive. También, y como consecuencia de sucesivas diásporas, existen poblaciones de yazidis en la vecina Siria, en Armenia, Georgia, Rusia, Alemania, Países Bajos y Suecia.

Los yazidis son étnicamente kurdos y tienen una religión, el yazdanismo, proveniente de las antiguas religiones mesopotámicas y con algunas conexiones con el zoroastrismo.  Es la religión que practicaban originalmente los kurdos hasta que la mayoría de ellos fueron islamizados.

Los yazidis son monoteístas. Creen en Dios como creador del mundo, al cual habría puesto al cuidado de siete ángeles (Heft Sirr). El ángel superior es el ángel del pavo real, Melek Taus. Este dios controla los destinos del mundo y los sucesos buenos o malos que pueden acontecer a las personas. Melek taus tiene un carácter ambivalente, como evidencia el hecho de que perdió temporalmente el favor de Dios, descendiendo a los infiernos, para posteriormente redimirse y volver a gozar del favor de Dios.

El pueblo yazidi, minoría étnica, endogámicos, no musulmanes, kurdos y practicantes de una religión en donde algunos consideran –erróneamente- que se hace un culto al diablo, tiene todos los puntos para ser una de las comunidades más marginadas y hostigadas de la zona, desde los tiempos del imperio turco hasta la actualidad.

Los yazidis ya sufrieron las consecuencias de la guerra y de Irak, por ejemplo, con el ataque coordinado y suicida de 2007 en la ciudad de Kahtaniya, en donde se calcula que murieron 500 personas. Sin embargo lo peor llegaría en agosto de 2014. El 3 de agosto de 2014 el grupo terrorista salafista Estado Islámico (ISIS) tomó la cuidad de Sinjar, de donde se debieron retirar las tropas kurdas peshmergas que la defendían. La estrategia de ISIS consistía básicamente en matar a todos los varones y esclavizar a las mujeres. Esta situación forzó a unos50.000 yazidis a escapar y refugiarse en las montañas de esa zona. Todas estas personas corrieron un grave riesgo de morir de hambre y sed (de hecho se calcula que varios centenares de personas murieron por esta causa), hasta que finalmente la presión mediática internacional forzó la intervención de Estados Unidos y de los peshmergas, los primeros proporcionando desde el aire agua y alimentos a los yazidis y bombardeando algunas posiciones de ISIS, y los segundos abriendo un corredor por los que sacar a los yazidis de la zona.

De acuerdo con los testimonios de los propios yazidis y de los testigos y expertos en la zona, incluidos los de Naciones Unidas, en el asalto de ISIS a Sinjar fueron raptadas unas 3.200 chicas. Muchas de ellas fueron trasladadas a territorio sirio, en donde continúan la mayoría y en donde son violandas y sometidas como esclavas.

Según el Panel de Naciones Unidas para los derechos humanos (de julio de 2016), ISIS separaba a los varones y niños yazidis mayores de 12 años del resto de sus familias y asesinaba a los que se negaban a convertirse, con el objetivo de destruir su identidad como yazidis. Las mujeres y los niños con frecuencia asistían a esas ejecuciones para ser posteriormente transferidos a otras localidades de Irak y posteriormente de Siria.

Como se señalaba en el panel de Naciones Unidas sobre derechos humanos, “ISIS no ha mantenido en secreto su intento de destruir a los yazidis de Sinjar, y ese es uno de los elementos que nos ha permitido concluir que sus acciones tienen la categoría de genocidio”.

El caso es que, ahora, dos años después, hay unos 40.000 yazidis viviendo en campos de refugiados y unos 70.000 que buscan un nuevo país en donde vivir.

Por ejemplo, el campo de refugiados de Petra Olympou, en Tesalónica (Grecia), está compuesto exclusivamente por 1.400 refugiados yazidis. Estas personas han pasado por unas situaciones personales y familiares muy traumáticas. Son supervivientes de un intento de un intento de exterminio como pueblo. Muchas de ellas tienen hijas, hermanas, etc., que todavía permanecen cautivas en Siria. En la mayoría de familias falta un hermano, un padre... La mayoría de estas personas tienen ya familiares en Alemania, Países Bajos y Suecia y están intentando viajar a estos países para iniciar una nueva vida juntos y en paz (una vida normal). Ante una situación como la descrita, de cualquier humano (individualmente) surgiría una actitud de apoyo, cariño y comprensión hacia estos yazidis.

Sin embargo, la lógica de la política y de las instituciones a veces es diferente… Estos 1.400 yazidis que escaparon del exterminio han sufrido un duro periplo por las tierras de Turquía, han arriesgado sus vidas y gastado sus pocos ahorros en cruzar irregularmente el mar Egeo hasta llegar a las islas griegas, han estado en campos informales o simplemente por las calles de Grecia. Y ahora están en un campo oficial esperando a ser trasladados a Alemania o a otros países, pero (¡horror!) se enfrentan ahora con la burocracia, la falta de voluntad y la lentitud de la UE. En definitiva, se vista como se vista, la política de inmigración de la UE se basa en la disuasión de la misma a través de la creación de todo un entramado de barreras políticas y administrativas. Una carrera de obstáculos que desanime la inmigración, y este entramado tiene ahora atrapados a yazidis que intentan llegar a su destino en la Europa de los derechos humanos.

Artículo de The Guardian.  
<https://www.theguardian.com/world/2016/jun/16/un-condemns-isis-genocide-against-yazidis-in-iraq-and-syria>  
   
Declaración ONU  
<http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=54247#.V57fYPmLTVe>  
   
Wikipedia  
<https://en.wikipedia.org/wiki/Yazidis>